

La Tragedia del Deseo

Exposición en Sainte-Anne, Paris, 18 de Marzo 2008

Eduardo Bernasconi

Feliz Sófocles. Vivió largo tiempo

Y murió como hombre feliz y diestro.

Hizo muchas hermosas tragedias.

Finó bellamente y no soportó dolor alguno.

Frínico, Las musas (1)

Hay un término clave en la tragedia: Páthos traducido tardíamente por los romanos por *passio* y que ingresó a nuestra lengua como *pasión*. De allí que la pasión de Cristo en los textos evangélicos se trata del páthos de Cristo. Entonces, páthos es lo que le pasa a una persona, lo que se experimenta por acción de un agente, es eso que se experimenta ya sea bueno o malo. En el contexto de la tragedia la noción de páthos adquiere una especificidad que lo anuda a experiencias de desgarramiento existencial vividas con dolor.

Otro término clave de la tragedia griega es Máthos. Este término tiene vinculación con el aprender, con aprendizaje, y de ahí siguiendo a la autora argentina Victoria Juliá, llegamos a la definición que da de Tragedia. Para ella tragedia es aprendizaje por medio del sufrimiento, es aprender por el padecer. Incluso dirá Juliá que éste es el espíritu de la tragedia griega.

Antes de avanzar querría referirme a la historia de la tragedia, una breve pero necesaria historia. En sus orígenes fue un coro ditirámico en honor a Dionisio. Cito a Victoria Juliá:

“ Hijo de Zeus y de la mortal Semele; tuvo un doble nacimiento porque, preñada Semele por Zeus muere quemada por el poder ígneo del dios, y Zeus, para salvar al hijo, instala el embrión en su muslo, lo sujeta con ganchos de oro, y allí lo alberga en una especie de *seno paterno* hasta que está maduro para nacer. Haciendo una etimología poética (inadmisible desde la óptica de la lingüística), los antiguos

interpretaron que el epíteto dithýrambos significa “el que pasa dos veces por la puerta en alusión al doble parto (thýra en griego significa puerta)”.²

Nótese en esta breve cita cómo el *espíritu helenista* muestra de entrada paradojas. Dos veces pasa por el origen, no hay una entrada sino dos. Espacio para un pensamiento donde lo verdadero o falso ya no son categorías que se excluyen. Una aproximación histórica a la topología, ¿será esta la posibilidad de pensar en lugar de repetir?. Una primer pregunta que no será tratada todavía.... aunque ya muestra un efecto del encuentro con el espíritu de la tragedia anunciado en el argumento de esta exposición. Posiciones opuestas que no se subsumen una en otra por superación de antinomias, el desgarrar no se cierra, una hiancia separa el buen encuentro volviéndolo infinitamente nunca alcanzado.

Encontramos en los autores que se han ocupado del tema cierto acuerdo respecto de los componentes de una tragedia clásica, veamos :

1. Prólogo es decir el primer acto.
2. Párodo, canto de entrada del coro
3. Episodios, corresponde a los actos, aproximadamente serían cuatro, que junto al prólogo hacen cinco.
4. Estasismos, cantos del coro que dividen los episodios, no son solo interludios sino que están ligados con el desarrollo de la acción.
5. Exodo: el último episodio, cuando se retira el coro, finalizando con este la tragedia.

Veamos entonces la definición de Aristóteles de la tragedia:

*“es la imitación de una acción seria y completa, de adecuada extensión, en lenguaje grato por medio de la actuación de personajes y no de relato , y que, mediante compasión y miedo realiza la expurgación de tales afecciones.(1449b24-28)”*³

² Victoria Juliá (editora) La tragedia griega, El teatro institucionalizado en la Atenas del siglo V. pag. 19
Victoria JuliáEdit. La isla de la luna, año 2006 Ciudad Autónoma de Bs. As.

De allí deviene la *Kátharsis*, de las *Páthemata* (afecciones), el proceso culmina en una purificación por medio de la compasión y el miedo.

Otra noción importante de destacar es la de error trágico, *Hamartía* ya que esta es la peripecia que suscita miedo y conmiseración y justamente llevará a la necesidad de purga que es la *kátharsis*.

Adentrándonos un poco más, es acá donde se establece el nudo con el obrar humano, si se quiere dentro de este llamado pesimismo griego, o por fuera de esta noción, si la hacemos extensible al hoy y a los discursos de nuestra cotidiana actividad con los llamados *neuróticos* de la vida cotidiana ya que el padecimiento se origina en acciones que el sujeto realiza dentro de un plan que su voluntad le sugiere, pero termina desarrollando acciones incluidas en un plan mayor a su propia voluntad. No puede intelegir los planes generales de la existencia, verdadera angustia del dolor de existir. *Trop de mal* (demasiado esfuerzo, demasiado sufrimiento, mal de sobra) dirá Lacan en el seminario de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, única justificación de nuestra intervención.

Precisando aun más: encontramos en la tragedia una puesta en acto del sujeto en relación con su obrar: el sujeto, el acto y el producto. Producto que a su vez divide al sujeto ya que fue él quien obró, pero sin embargo no fue él, sujeto dividido entre su voluntad de actuar y otra voluntad más allá de él que lo ubica en una trama cuyas consecuencias deberá padecer y más todavía, le dará cierta identidad respecto de ese acto. Por ejemplo Edipo, el asesino de su padre, Antígona traidora de su patria, pero fiel a su deseo, Creonte hombre de estado que haciendo cumplir la ley se transformará en un desgraciado....

En este punto desearía detenerme ya que las explicaciones que pueden encontrarse, por ejemplo en los personajes de Sófocles, aproximan milimétricamente a las del psicoanálisis, explican en muchos casos con mayor claridad (no se puede prescindir en una introducción al psicoanálisis de las tragedias griegas), pero veamos aquí, el problema es el del agente y su acto; del producto y el agente solo que ahora resignificado (el acto se ubica en lugar del agente y el actor en posición de sujeto), incluso una dialéctica sin fin .

³ Ob cit. Pag. 22

De lo que se trata entonces es que no hay una causa psicológica si entendemos por esto una acción que surge del propio sujeto, sería atribuirle un cierto estado mental que se relacionaría con la conciencia. Es decir, se produce un estado de perplejidad momentánea que tampoco es por una causa fisiológica. Pero entonces ¿dónde está la explicación de esos actos *locos, desmedidos*.....?

Es aquí donde aparece una de las explicaciones más maravillosas dadas hasta ahora para explicar la naturaleza de los actos y aunque pueda parecer paradójico, aquí la intervención de los dioses es una verdadera explicación natural. A modo de ejemplo y preparando el terreno, desde la *Iliada*, veamos la conocida explicación de Agamenón:

“ Más ¿qué podría haber hecho? La divinidad todo lo cumple. La hija mayor de Zeus es Áte y a todos confunde la maldita: sus pies son delicados, pues sobre el suelo no se posa, sino que sobre las cabezas de los hombres camina dañando a las gentes y a uno tras otro apresa en sus grilletes.”
Iliada , xix 90-94.⁴

Veamos otro ejemplo también de la *Iliada* respecto de la muerte de Patroclo:

*“El funesto destino (moira) y el hijo de Leteo me han matado y de los hombres , Euforbo; tú al despojarme sólo eres el tercero. (Iliada XVI. 849-850)”*⁵.

Si bien Homero es anterior a Sófocles sin embargo hay en este punto un hilo conductor, incluso propedéutico, que será luego exagerado en la tragedia con el afán de mostrar aun más. Veamos a continuación que los agentes entonces, son tanto los hombres con su voluntad, al mismo tiempo que los dioses con las suyas; mezcla de voluntades donde una no puede sino con la otra. Partes repartidas que se acoplan unas a otras resignificándose, encajes de estas partes que pasan a construir otra parte de otra parte , una historia dentro de otra historia, y que solo al final se develará...no se puede saber si una vida fue feliz sino hasta el final, y aún así podríamos objetar, ya que depende donde ubiquemos el final, no hay solo una muerte sino dos; la segunda muerte , el olvido.....

Dice el dramaturgo Frances Jean Anouhil en su *Antígona*, que la tragedia es limpia, tranquilizadora ya que todos los personajes son iguales; todos

⁴ Idem ob. Cit. La tragedia antes de la tragedia: los antecedentes homéricos. Luis Angel Castello. Pp26

⁵ .idem ob. Cit. Pp 26

inocentes en una palabra. No es porque haya uno que mata y otro que muere, es solo cuestión de reparto (esto es interesante de ser destacado ya que a veces se tiene la impresión de que la vida es solo una cuestión de reparto). Sigue Anohuil diciendo que sobretodo es tranquilizadora porque se ha perdido la esperanza, por que ya no hay más esperanza, *la cochina* (sucia) *esperanza*. En la tragedia se ha caído en la trampa, al fin se ha caído en la trampa y ya no queda más que vociferar para nadie, simplemente para decírselo a uno mismo, para saberlo uno. Pero acaso Jaques Lacan nos señala algo parecido en el seminario Les non dupes errent cuando dice que la vida no es más que un viaje.

Aquí podemos ver que hay una relación con el teatro de Becquett, con “Esperando a Godot”, “Esperando los días Felices”, un poema de desesperación y paciencia. Embellecer el horror de vivir. Esperanza, espera, desesperación, apremio, hasta que al final, pero no el final, se sabe que ya no queda nada por intentar, solo vivir.

En Edipo en Colono se observa a un hombre sin esperanzas pero que sin embargo *sabe que no va a saber*, una renuncia que acerca esa experiencia a un análisis, incluso a una experiencia espiritual, ¿qué es la esperanza sino lo que va a ocurriralgún día ? y sobre todo si me porto bien...el premio: una vida después de la vida.... Renunciar entonces a la esperanza, llegar al final de uno mismo, pero esto abre otra pregunta: ¿qué queda como limite?. La misma pregunta del psicoanálisis.

La esperación es un estado de espera en que el tiempo pasa mientras no pasa el tiempo, mientras el tiempo gasta el cuerpo y las palabras, sin que el sujeto entienda el sentido de lo que no tiene sentido. Entonces..... ¿Qué saber se juega en la tragedia?, ¿acaso su trama no implica que lo que luego se sabrá ya estaba a la espera de su confirmación?, se confirma en el después lo que ya se sabia sin saberlo. Nada puede hacerse, y todo aquello que se hizo fue para que se precipite la tragedia, al héroe trágico la solución del drama se le escapa de las manos y sin embargo todo el tiempo esta implicado en sus actos .

El interés de la tragedia para el psicoanálisis será entonces la relación, la implicación y aun más, el nudo que enlaza al agente con su acto. A partir de su efectuación ya no podrá distinguirse si es agente o efecto de un acto que lo sobre- pasa , que lo posiciona en una trama de la que querría escapar y no obstante en su escape se encarcela.

Tanto Freud como Lacan toman la tragedia (o son tomados por ella) en el intento de esclarecer los actos humanos. Eurípides, Sófocles y Esquilo ilustran en sus

tragedias la desolación del ser humano encadenado a un destino que sin embargo no está escrito de antemano; la palabra destino en la Grecia clásica no *suen*a como en nuestros tiempos. Los poetas trágicos pudieron representar y mostrar la ambigüedad de las acciones humanas, esa oposición, ese *jugar sobre dos tableros* iluminando con maestría en sus representaciones teatrales esas contradicciones, esas contradirecciones, las tensiones irreductibles que no cesan jamás, ese cuestionamiento permanente que no llega nunca a una solución por conciliación o bien por superación de los contrarios .

La tragedia es ese instante mismo donde el ser se desgarr

a en una Y griega (por supuesto griega), única letra que es consonante y suena como vocal a la vez, donde su destino lo ubica a las puertas de una decisión de la que ya no saldrá igual. El sujeto se descubre a la vez agente activo y efecto pasivo de su *propio* Acto; culpable e inocente, lúcido y ciego, moviéndose y estático a la vez. No es tanto el agente el que explica el acto, sino más bien el acto que a posteriori ubica al agente y le muestra, le revela lo que ha hecho sin saberlo.....

Reflexionar sobre estas tragedias en particular Edipo Rey, Edipo en Colono y Antígona es el objeto de este escrito.

Si Dios es inconsciente, sugiere Lacan en el seminario sobre los fundamentos del psicoanálisis, hacer consciente lo inconsciente ¿ no permite a quien se analiza encontrar aquello, ese *algo* que lo ata, ese *algo* que desconoce pero que sin embargo siente en sus efectos y aún más, comanda su existencia por vía de la repetición?.

¿Qué dijo Edipo cuando al afirmar: “*Soy yo quien sacaré a luz al criminal....*”? ¿ No dice al mismo tiempo y sin saberlo todavía... ¿ “*Yo me descubriré a mi mismo como criminal*”!....?

Aunque sea reiterativo volver a señalar que no hay causa psicológica, es también sacar como conclusión que no se puede pensar una *unidad personal*; la voluntad se presenta como si el agente tuviera una permanencia en el tiempo, como si fuera el mismo hoy que ayer, es suponer una cohesión interna.(la misma que toma la estadística cuando supone que es la misma persona que contesta la pregunta número uno y luego la número veinte). Bien, esto es lo que no puede sostenerse en la tragedia. Es Esquilo quien sitúa a sus personajes en el umbral de la acción, de una decisión, frente a la necesidad de obrar que generalmente desemboca en un aporía, en un callejón sin salida. Se puede verificar un contrapunto interesante entre Homero y los trágicos ya que en Homero el héroe es un modelo, incluso un molde a seguir, una alabanza de la

voluntad inquebrantable del ahora famoso en algunos países: *tú puedes*. Refuerzo yoico que se conseguiría por imitación a un molde y por supuesto por una captura de la parte sana sobre la enferma. Nada de eso en la tragedia, lo que se muestra es el personaje en la encrucijada de una decisión que compromete su destino; se encuentran forzados a decidir: este punto es exactamente el que se podría aislar en muchas demandas de análisis, ese instante donde se puede ir más allá de si-mismo (se podrá entender mejor la formula ir más allá de su fantasma, acaso en tanto que pantalla, si lo es, pero pantalla del destino), realizarse será volver real lo imaginario. Temor y temblor de un deseo que puede cumplirse.....y nuevamente la pregunta ¿qué queda como limite?

EL HEROE TRAGICO

“Una imagen luminosa proyectada sobre una pared oscura” definición de Nietzsche en el Origen de la Tragedia. Es necesaria alguna foto del personaje, en particular el de Sófocles, ya que este muestra una discrepancia entre si mismo y las fuerzas actuantes en él, el terrible drama radica en su soledad, excéntrico de si mismo, como si se presentara un desgarramiento íntimo que no tiene cura, muestra una crisis, algo así como la germinación de algo nuevo que todavía vive en lo viejo, coexisten una persistencia de lo antiguo con una germinación de lo nuevo. El hombre que una vez ha durado varios siglos con una creencia, arrojado a una circunstancia nueva vive en una situación espiritual infinitamente desgarradora, se va quedando sin convicciones, sale de una creencia para vivir en otra. Esta es la tragedia: ese tránsito, esa afanisis de las creencias, el paso perdido – alusión al seminario de Jean Allouch Pas Perdu- por eso es un héroe sin salida y entonces, un dolor que no cesa .

Los personajes de las tragedias de Sófocles son hombres y mujeres doloridas, se duelen en sus desdichas con frases de brío o con acento desengañado y tristón. Sófocles extremiza este dolor sin la menor esperanza de salida o cura, es un dolor definitivo, no hay en Sófocles dolor como paso a un gozo futuro y este punto es la señal de su humanidad, el hallazgo de su propia alma, de su espíritu. El personaje lo consigue en el alumbramiento de su dolor, condición de su vida pero también de su lugar en el mundo. Este dolor hace que el héroe sea por primera vez lo que él es y que su puesto en el mundo se le revele como lo que realmente es, el dolor genera sabiduría.....no se puede dejar de pensar en Wagner y su Holandés errante cuando sentencia : *“Yo soy el Holandés Errante”, “yo soy el que soy”*.....quien uno es, pero

recién ahí, al borde de perderlo todo, incluso cuando ya nada puede serle quitado, solo la vida.... Es bajo esta manera que en la tragedia se llega al momento del destino, por vía de la Hamartema, esta aparece bajo la forma de un error, errar, incluso engañarse en el sentido más fuerte de un extravío de la inteligencia, de una ceguera que entraña el fracaso. La hamartía, yerro, esta locura que engendra la falta, esa Áte que como veíamos se apodera del sujeto, lo penetra como una fuerza maléfica, pero al tiempo que se identifica con él, sin embargo permanece siendo extimia al mismo tiempo que intima. El agente esta preso de su acción, esta lo envuelve y lo arrastra. Clotho ⁶ (extímia), la hilandera, teje para el héroe una encrucijada de la no podrá escapar, intentará salirse y sin embargo toda su acción lo ata. El agente esta preso en la acción, no es su autor, permanece incluido en ella, no es el autor de la acción pero sin embargo las consecuencias le pertenecen.

Pensando en Sartre y su permanente elección, no para un contrapunto, siempre fácil de hacer cuando se presentan antagonismos, pero si para pensar en ciertos suplementos. Si la elección constituye al sujeto, pero esta no se termina ya que un acto cobarde vuelve al Ser cobarde, pero luego un acto valiente lo vuelve valiente y entonces..... sin fin. No hay una esencia humanael sujeto es efecto del significante, el sujeto es ese efecto...de un signo que lo señala enigmáticamente donde al menos dos sentidos son posibles y entonces la duda, ya como tercer elemento, pero relanzando un nuevo efecto. Complicando la cuestión: efecto del efecto del efecto..... volvemos a Hegel y la dialéctica (tesis, antítesis, síntesis y negación).

Se conoce la descarnada anécdota de Pablo Picasso, en la cual algunos franquistas nazis, le preguntan con extraña curiosidad en relación a su cuadro Guernica:

⁶ *2 ¿Quién es la llamada Cloto, la araña hilandera?: “ En la Teogonía, Clotho es hija de la noche con sus hermanas Laquesis y Atropos. Hilandera ,es, entre las tres Parcas, la que expresa el encadenamiento irresistible de los acontecimientos en el entramado de la vida. “ella (la noche) dio nacimiento tanto a los destinos como a las muertes, a las Moiras como a las Ceres , vengadoras implacables, a Clotho la hilandera, Laquesis la que echa las suertes, a Atropos la inflexible, aquellas que , a los mortales , en su nacimiento , dan el bien y el mal que tendran”. Hesiodo, Teogonia, extraido del libro de Danielle Arnoux, Camille Claudel, El Ironico Sacrificio.

¿usted hizo esto?, *No* (es la respuesta), *lo hicieron ustedes. No fui yo sino ustedes, aunque fui yo quien lo pintó.*

El hombre es padre de sus actos siempre que no pueda atribuirse a una fuerza exterior constrictiva. Y es aquí donde se aloja el problema, siempre se puede adjudicar una fuerza exterior aún considerando que no es posible distinguir exterior de interior, pero justamente por esto. Forzando más todavía, aun cuando la soga de la necesidad estuvo ajustada al cuello de alguien no todas las respuestas son iguales.

AMBIGÜEDAD EN LA TRAGEDIA.

Otro punto a señalar es la ambigüedad en la tragedia. En principio voy a referirme a Edipo rey. La ambigüedad de sus palabras traduce la ambigüedad de su ser, Edipo es doble, constituye por sí mismo un enigma..... veamos:

*“Y nadie sino yo, es quien ha lanzado sobre mi mismo tales maldiciones. Mancillo el lecho del muerto con mis manos, precisamente con las que le maté. ¿no soy yo, en verdad, un canalla? ¿no soy un completo impuro? Si debo salir desterrado, no me es posible en mi destierro ver a los míos ni pisar mi patria, a no ser que me vea forzado a unirme en matrimonio con mi madre y a matar a Pólipo, que me crió y engendró.....”.*⁷

Este es uno de los mayores momentos de ironía trágica. Edipo se convence de ser asesino de Layo, pero aún no imagina que este era también su padre y que su madre es Yocasta.

Nos cuenta Jean Pierre- Vernant que ningún género literario de la antigüedad utiliza tan ampliamente como la tragedia, las expresiones de doble sentido, en particular, Edipo Rey. Contiene más del doble de fórmulas ambiguas que las demás piezas de Sófocles (están contadas por Hug en 1872 y, según indica, son cincuenta) corresponde a lo que Aristóteles llama Homonymia (ambigüedad léxica). *“Los nombres tienen un número finito mientras que las cosas son infinitas. Por eso es inevitable que un nombre único tenga varios sentidos”.* Aristóteles, De Sophisticis Elenchis.

⁷ Jean-Pierre Vernant, Pierre Vidal-Naquet, Mito y tragedia en la Grecia antigua, vol. 1 Edit. Paidós 2002, pp.110

Es acá donde el dramaturgo juega con ellas para plantear su visión trágica del mundo. Se encuentra así un saber hacer de Sófocles similar el saber hacer de Freud o de Lacan, saber hacer en el sentido de una apertura a .

Citemos a Vernant:

*“El dramaturgo juega con ellas para traducir su visión trágica de un mundo dividido contra si mismo, desgarrado por las contradicciones. En boca de diversos personajes, las mismas palabras toman sentidos diferentes u opuestos porque su valor semántico no es el mismo en la lengua religiosa, jurídica, política, vulgar. Así para Antígona, Nomos designa lo contrario de lo que Creonte, en las circunstancias en las que se halla, también llama nomos. Para la joven la palabra significa regla religiosa; para Creonte, edicto promulgado por el jefe de estado.”*⁸

Refiere Eurípides que XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

*“ Si la misma cosa fuera igualmente para todos bella y sensata, los humanos no conocerían la controversia de las disputas. Pero para los mortales nada hay semejante ni igual, **salvo en las palabras: la realidad es completamente diferente.**”*

Inalcanzable: podríamos decir, lo real, ya dejaba sus marcas el muro del lenguaje, muro que junta al mismo tiempo que separa, en la pluma de Eurípides las palabras enmascaran lo *real*.

Sigamos con Vernant por la claridad con que expresa sus palabras.

Veamos :

*“Las palabras intercambiadas por los personajes en el espacio escénico, en lugar de establecer la comunicación y el acuerdo entre los personajes, subrayan por el contrario la **impermeabilidad de los espíritus**, el bloqueo de los caracteres, marca las barreras que separan los protagonistas. Cada héroe, encerrado en el universo que le es propio, da a la palabra un sentido y **solo uno**”.*⁹

El análisis ¿no pone ciertamente el énfasis en otros sentidos posibles?, ¿cuántas veces un analizante dice : “No lo había pensado así”....., “nunca se me hubiera ocurrido de esa forma”....? Por eso esa metáfora de la Y griega, para algunos es consonante y para otros es vocal, misma letra y dos realidades diferentes.! Somos consonantes, grita alegremente una y griega!, ¡ pero claro que no!!, somos vocales!! responde otra...el Petit Robert señala: *semiconsonante*.....

La ironía trágica consiste en mostrar cómo en el curso de la acción el héroe se encuentra literalmente preso por la palabra.

Por el lado del Psicoanálisis podemos decir:

⁸ Ob. Cit pp104

⁹ Ob- cit pp38 las negritas me pertenecen

“ El psicoanálisis enseña que no, quello que puedo, no “lo mejor que puedo hacer”, sino lo que puedo hacer en vez de lo peo,r es precisamente someterme a algo que indica el nombre de inconsciente (aunque este nombre no conviene perfectamente), sacar las consecuencias de mis “une-bévue”: sueño, lapsus, síntoma, acto fallido, bajo el riesgo de descubrir al mismo tiempo que cada una de estas” formaciones del inconciente” me es bastante poco propia ”. (Jean Allouch Respuesta a Clement Rosse.)¹⁰*

SEMINARIO LA ETICA: El brillo de Antígona

“AUN más fundamentalmente que por su vinculo con el complejo de Edipo, la tragedia está en la Raíz de nuestra experiencia, tal como lo testimonia la palabra Clave, la palabra pivote, de CATARSIS.”.....traducimos esa catarsis por algo así como purgación.....para emplear los términos mismos de Molière, entraña la eliminación de los humores corruptos.”¹¹

Aclara muy bien Lacan que no se trata solamente de una descarga sino más aun una purificación, un retorno a lo normal. La purgación de las afecciones de las pasiones del temor y la compasión.

Antígona permite ver el punto que define el deseo, Antígona víctima tan terriblemente voluntaria (pero también Signe de Cofontaine en la Tragedia de Claudel). La tragedia muestra el destello del deseo, el efecto de lo bello sobre el deseo, más ya no hay allí objeto alguno sino el duro deseo de durar. Consumar el deseo para no consumir la vida.

Se trata del abordaje del deseo humano y de sus obstáculos. Podríamos, siguiendo a Lacan preguntarnos qué es lo que viene a buscar un analizante en un análisis. El dice que viene a buscar lo que hay para encontrar, ya que si se busca es porque hay algo para encontrar y que lo único que hay para encontrar es el tropo por excelencia, lo que se llama su destino

Señala Lacan que el análisis no podría dar ni siquiera un paso sin esta relación, de allí nuestro interés en la tragedia y el mito. En este seminario Lacan observa que el héroe de la tragedia pasa por todas las pasiones en que por lo común se enredan

¹⁰ Jean Allouch, En estos tiempos Carta abierta a Clément Rosset a propósito de sus notas sobre Louis Althusser, colección libros del artefacto, Epeele, 1993. pp. 36

* Une bévue: escritura de Lacan para Unbewusste (“inconsciente” en alemán)

¹¹ Jacques Lacan, El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis, 1959-1960. Edic. Paidós Bs. As. Barcelona. Trad. Jacques-Alain Miller

los hombres, excepto que en el héroe son puras y que él se sostiene en ellas íntegramente; puede decirse que como Antígona no conoce el temor ni la piedad. Finaliza el seminario ubicando la dimensión trágica de la experiencia analítica.

En el seminario los cuatro conceptos dirá Lacan :

“Es evidente que la gente con que tratamos, los pacientes, no están satisfechos, como se dice, con lo que son. Y no obstante, sabemos que todo lo que ellos son, lo que viven, aun sus síntomas, tienen que ver con la satisfacción. Satisfacen a algo que sin duda va en contra de lo que podría satisfacerlos, lo satisfacen en el sentido de que cumplen con lo que ese algo exige. No se contentan con su estado, pero aún así con ese estado de tan poco contento, se contentan. El asunto esta justamente en saber que es ese SExxx que queda allí contentado”¹².

¿No se escucha aquí, el nudo que ubicamos en la tragedia?, ¿el trop de mal mencionado al principio ?.

Last but not least, terminemos con Edipo, ya que en este drama es Edipo y solo Edipo quien dirige la acción, es su obstinación casi podríamos decir que su pulsión no tiene ni invierno ni primavera, ni otoño ni verano, no cesa de querer saber, nada exterior a él lo obliga. Los otros personajes: Tiresias, Yocasta, el pastor, tratan de detenerlo y sin embargo va hasta el final de si mismo. Edipo no hace de Edipo, *es Edipo hasta el final..* Vemos que Vernant nos dice que **Edipo no es hombre de términos medios que se acomode a un compromiso ya que Edipo va hasta el final. Y llegando al término del camino trazado hacia y contra todos, descubre que al llevar el juego desde el principio al fin, fue él mismo con quien se jugó desde ese mismo principio hasta el final. Es así que podrá en el momento en que se reconoce responsable de haber forjado su desgracia con sus propias manos y cuando descubre que ya no es nada, entonces resulta que se convierte realmente en un hombre. Esto es visible en Edipo en Colono.** XXXXXXXXXudiscursivo; instala el discurso trágico, oposición entre el héroe y el coro y, por otro lado, la relación que se entabla entre el coro, los actores y la ciudad. Pero más allá de esto aun hoy produce efectos, el paralelo que se puede trazar, que en cierta forma trazo entre tragedia y psicoanálisis, puede confundir como ilustrar pero nadie puede escapar a su propia sombra. Es tanto para abarcar que difícilmente se pueda salir de una mirada superficial, pero se sigue encontrando efectos...

¹² Jacques Lacan, El seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964. establecimiento de texto Jacques-Alain Miller

Feliz aquel que no ha probado en su vida el sabor del mal,
pues cuando sacuden los dioses una casa, no hay furia
que no persiga y alcance hasta el último de sus descendientes.
Es como el oleaje del mar
Cuando los vendavales furiosos
del viento tracio barren las tinieblas submarinas
y, desde los abismos, hace girar en torbellinos
la negra arena, que levantan
sus soplos hostiles, y gimen bajo sus azotes los acantilados

Sobre la casa de los Labdácias veo acumularse antiguas
desgracias, cayendo las nuevas sobre las desgracias de los fallecidos,
sin que jamás una generación exima a la siguiente: los abate
un dios, y no hay liberación posible .
Y ahora que sobre su último brote
Habría brillado una luz en la casa de Edipo,
Lo siega la hoz sangrante
De la Muerte,
La insensatez de unas palabras, y la mente cegada por la Erinia .

A tu poder , oh Zeus, ¿Qué transgresión
del hombre podrá ponerle freno?
Ni lo domeña el sueño, que todo lo somete,
ni la diel svina carrera infatigable
de los meses, y, Señor a quien el tiempo no envejece,
ocupas del Olimpo
la luz resplandeciente .
Para el tiempo inmediato, para el tiempo futuro,
Como para el pasado, ésta será la ley: jamás puede insinuarse
en la vida del mortal la grandeza sin que sea confundido.

La errabunda esperanza,
seduce a muchos hombres,
a muchos defrauda en sus vanos deseos;
sin que nos demos cuenta se insinúa en nosotros
hasta que nos quemamos en el fuego los pies .
Un sabio fue, sin duda, quien profirió este dicho:

El mal parece un bien
Al hombre cuya mente

Quiere dios confundir;
Poco vivirá el tal sin que sea confundido.

(Coro lírico de Antígona)¹³

E.R. Dodds exclama que fue sobre todo Sófocles el último gran exponente de la concepción arcaica del mundo ya que fue quien expresó la plena significación trágica de los viejos temas religiosos en su auténtica forma sin atenuarla ni moralizarla, NEGRITA el sentimiento abrumador de la condición indefensa del hombreNNN frente al misterio divino y frente a la ate que sigue a todo logro humano-, y quien hizo de estos pensamientos una parte de la herencia cultural del hombre de occidente. VER

Para el final:

“ En breve espacio crece la dicha de los mortales. E igual de pronto cae por tierra zarandeada por un designio ineluctable . ¡seres de un día! ¿qué es uno? ¿qué no es? El hombre es el sueño de una sombra”. Píndaro de Tebas. Pítica 135-137.¹⁴

*1 Jean Allouch, Seminario Pas Perdu, Inedito. junio 2007, Paris

*2 ¿Quién es la llamada Cloto, la araña hilandera?: “ En la Teogonía, Clotho es hija de la noche con sus hermanas Laquesis y Atropos. Hilandera ,es, entre las tres Parcas, la que expresa el encadenamiento irresistible de los acontecimientos en el entramado de la vida. “ella (la noche) dio nacimiento tanto a los destinos como a las muertes, a las Moiras como a las Ceres , vengadoras implacables, a Clotho la hilandera, Laquesis la que echa las suertes, a Atropos la inflexible, aquellas que , a los mortales , en su nacimiento , dan el bien y el mal que tendran”. Hesiodo, Teogonia, extraido del libro de Danielle Arnoux, Camille Claudel, El Ironico Sacrificio.

Indice de nombres*

¹³ E.R. Dodds, Los griegos y lo irracional, Alianza editorial

¹⁴ Pedro Lain Entralgo, La curación por la palabra en la antigüedad clásica, edit Anthropos, Barcelona, 2005 pp.54

Apolo: hijo de Zeus y LETEO. Dios pastoral y guerrero, del vaticinio y de la musica. En su santuario de Delfos , sentada sobre un tripode, la Pitia pronunciaba sus oraculos.

Dionisio: hijo de Zeus y de la mortal Semele, dios del vino y simbolo de las fuerzas productivas de la tierra. Su ritual está relacionado con el origen de la tragedia.

Agamenon: comandante del ejercito griego en el sitio de troya,hermano de menelao y padre de ifigenia. Muere asesinado junto con su cautiva Casandra, por su esposa Climenestra.

Atica: region sudeste de grecia Atenas Eleusis y Maraton

Euforbo: guerrero Troyano que hirio al griego Patroclo, Menelao le dio muerte

Eurípides: tercer tragico se conservan : El cíclope, Alcestis, Andromaca,

Labdaco: hijo de Polidoro y nieto de cadmo ,sus descendencia : Los Labdácias

Layo: Hijo de Labdaco Sófocles: uno de los tres grandes tragicos, llegan a nuestros dias siete obras; Ajax, Las Traquinias, Antígona, Edipo Rey, edipo en colono, Filoctetes, Electra.

*2 Extraido del libro La Tragedia Griega, Victoria Juliá editora 2006 La isla de la Luna

Bibliografia:

Jean Pierre Vernant y Pierre Vidal –Nanquet, Mito y Tragedia en la Grecia Antigua Paidos Origenes. Volumen 1 y 2

Victoria Juliá (Editora) La tragedia Griega, Editorial La isla de la Luna

Jaques Lacan : Seminario los cuatro conceptos fundamentales del psicoanalisis,1964 Paidos.

La transferencia, La angustia, (8-10), versión Rodriguez Ponte, Ricardo

Allouch,Jean El Psicoanálisis, ¿Es un Ejercicio Espiritual?. Respuesta a Michel Foucault. Ediciones Literales.

Aristoteles, La Poética

Hugo Cardoso, Andamiajes lacanianos, inédito

Sófocles, Tragedias Biblioteca Clásica Gredos

Jaques Le Brun El amor puro de Platón a Lacan ediciones literales

Pedro Laín Entrago La curacion por la palabra en la antigüedad clasica. Anthropos

E.R. Dodds Los griegos y lo irracional. Alianza editorial

Danielle Arnoux Camille Claudel El Irónico Sacrificio. Epel

Pedro Laín Entralgo, La curación por la palabra en la antigüedad clásica. Anthropos-
Editorial.

La presente exposición tuvo lugar en el Centre Hospitalier Sainte Anne , service du
Francoise Gorog